



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**Funcionamiento familiar y actitud hacia la violencia de género en
estudiantes de una institución educativa estatal de Moquegua-
2022.**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciado en Psicología

AUTORES:

Choque Garcia, Luisa Gimena (ORCID: [0000-0003-3202-1917](https://orcid.org/0000-0003-3202-1917))

Zuñiga Calsin, Alfredo Joel (ORCID: [0000-0002-8603-3326](https://orcid.org/0000-0002-8603-3326))

ASESORA:

Mgrt. Padilla Carrasco, Lily Margarita (ORCID: [0000-0001-8032-5582](https://orcid.org/0000-0001-8032-5582))

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LIMA – PERÚ

2022

Dedicatoria

Dedicamos la presente investigación a nuestros padres, porque nos supieron dirigir hacia la autosuperación, además de habernos brindado el apoyo emocional que nos ayudó a no perder la mira de nuestros objetivos en momentos difíciles.

Agradecimiento

Queremos aprovechar esta oportunidad para agradecer a Dios por darnos salud y proveernos de los recursos que nos permitieron estar culminando nuestra carrera profesional. Asimismo, a la Universidad César Vallejo que hace posible graduarnos de una casa de estudio de prestigio.

Índice de contenidos

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
ÍNDICE DE CONTENIDOS	iv
ÍNDICE DE TABLAS	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	4
III. METODOLOGÍA	11
3.1. Tipo y diseño de investigación	11
3.2. Variables y operacionalización	11
3.3. Población, muestra y muestreo	12
3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	13
3.5. Procedimientos	14
3.6. Métodos de análisis de datos	15
3.7. Aspectos éticos	15
IV. RESULTADOS	16
V. DISCUSIÓN	26
VI. CONCLUSIONES	31
VII. RECOMENDACIONES	32
REFERENCIAS	33
ANEXOS	39

Índice de tablas

Tabla 1: Correlación del funcionamiento familiar y actitud hacia la violencia de género	17
Tabla 2: Correlación del funcionamiento familiar y dominio y control	18
Tabla 3: Correlación del funcionamiento familiar y justificación de la violencia	19
Tabla 4: Funcionalidad Familiar	20
Tabla 5: Dimensión cohesión	21
Tabla 6: Dimensión flexibilidad	22
Tabla 7: Tipo de familia (16 tipos)	23
Tabla 8: Actitudes hacia la violencia de género	24
Tabla 9: Dimensión dominio y control	25
Tabla 10: Dimensión justificación de la violencia	26

Resumen

Esta investigación se realizó para evidenciar la relación del funcionamiento familiar con la actitud hacia la violencia de género en estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa estatal de Moquegua, 2022. La metodología empleada en la presente correspondió al enfoque cuantitativo, con el tipo básico, con un diseño no experimental, de corte transversal y correlacional, teniendo una población de 650 estudiantes de primero a quinto de secundaria y una muestra aleatoria estratificada de 241 alumnos considerando cada salón del nivel secundaria como un estrato, se empleó la técnica de la encuesta y los instrumentos denominados Escala de Funcionalidad familiar FACES III elaborado por Olson, adaptada a la realidad peruana por Bazo, et al. (2016) y Escala de actitudes hacia la violencia de género elaborada por Ladines. Los resultados obtenidos demostraron que, existe una correlación negativa débil significativa entre las variables funcionamiento familiar y actitud hacia la violencia de género en estudiantes de una institución educativa estatal de Moquegua, 2022, con un coeficiente de correlación Rho de Spearman $=-0,164^*$ y una significancia $=0,011 < 0,05$. En conclusión, mientras la funcionalidad de una familia aumente, el nivel de actitudes a favor de la violencia de género disminuye; es decir, que si los estudiantes tienen una familia con una adecuada unión afectiva, normas y liderazgo entre sus miembros, tendrán menos inclinación a estar a favor de ciertos comportamientos de violencia de género.

Palabras clave: ***Funcionamiento familiar, actitud hacia la violencia de género.***

Abstract

This research was carried out to demonstrate the relationship between family functioning and the attitude towards gender violence in high school students of a state educational institution in Moquegua, 2022. The methodology used in the present corresponded to the quantitative approach, with the basic type, with a non-experimental, cross-sectional and correlational design, having a population of 650 students from first to fifth year of secondary school and a stratified random sample of 241 students considering each classroom of the secondary level as a stratum, the survey technique and the instruments called Family Functionality Scale FACES III elaborated by Olson, adapted to the Peruvian reality by Bazo, et al. (2016) and Scale of attitudes towards gender violence prepared by Ladines. The results obtained showed that there is a significant weak negative correlation between the variables family functioning and attitude towards gender violence in students of a state educational institution in Moquegua, 2022, with a Spearman's Rho correlation coefficient = -0.164^* and a significance = $0.011 < 0.05$. In conclusion, while the functionality of a family increases, the level of attitudes in favor of gender violence decreases; that is, if students have a family with an adequate affective union, norms and leadership among its members, they will be less inclined to be in favor of certain behaviors of gender violence.

Keywords: ***Family functioning, attitude towards gender violence.***

I. INTRODUCCIÓN

Según como indicó el CEPAL (2020), durante la pandemia del COVID-19, en Latinoamérica, el Caribe y otros sectores del mundo se ha acrecentado la violencia de género dirigida hacia mujeres y niñas, pues este problema se ha agravado debido las diferentes medidas adoptadas por los gobiernos, las cuales repercutieron en que las mujeres se aislen de sus redes de apoyo, perjudicando aún más el acceso de las mujeres a servicios esenciales. Asimismo, la ONU indica que a nivel mundial una de cada tres mujeres ha sido o viene siendo objeto de violencia física, psicológica o sexual por un agresor que es o fue su pareja (CEPAL, 2020).

Otra organización que también pone en evidencia esta problemática, en el ámbito internacional, es la OMS (2021), cuyas últimas estimaciones indicaron que, el 30% de las mujeres en el mundo han sido víctimas de violencia física y/o sexual, por su pareja o un tercero, además, que el 27% de entre 15 a 49 años ha sido maltratada física y/o sexualmente por su pareja. Con base a las encuestas nacionales de la región suramericana (Ecuador Perú, República Dominicana, Uruguay, México, Chile), el CEPAL (2020) agrega que, del 60% al 76% de mujeres han sido víctimas de un tipo de episodio violento por razón de su género.

El problema de la violencia de género también está presente en el Estado peruano, conforme indica el Instituto Nacional de Estadística e Informática (2020), en Perú está en aumento el número de mujeres fértiles víctimas de violencia que buscan ayuda, pues en el año 2014 se registró un 40,7% y el año 2019, una cifra de 44,7%. Asimismo, los casos de violencia familiar y/o sexual registrados por el ministerio de la mujer vienen en ascenso vertiginoso, como se aprecia en la comparación del año 2011, en que se registraron 41084 casos, y el año 2019, en el cual la cifra sumó un total de 181885 casos.

Además, conforme indica Silvia Loli como ministra de la mujer y poblaciones vulnerables, durante el confinamiento se ha llegado a registrar 7138 denuncias por violación sexual. Loli agrega que, entre julio del 2020 y enero del 2021, hubo 184 condenas por feminicidio; a lo que agrega que, durante esta temporada los casos de embarazo no deseado se incrementaron un 12%. Más alarmante aún, las denuncias por casos de violencia familiar y violencia de género se incrementaron

un 130% en el transcurso de la cuarentena (Gestión, 2021). Por otro lado, según la UNICEF (2021), en el Perú el embarazo en menores de 14 años durante el 2020 ascendió a 994 casos, de los cuales 20 fueron de niños de 10 años y 974 de niños de entre 11 a 14 años. Lo cual pone en evidencia como la problemática de la violencia de género viene aquejando también al Perú.

Cabe agregar que, esta situación problemática está también presente en la localidad de Moquegua, como lo señala el INEI (2020), al informar que la violencia sufrida por mujeres en edad fértil en Moquegua mantiene una tendencia elevada desde hace 5 años atrás, pues el porcentaje de denuncias por violencia de género comunicadas a personas naturales se han mantenido estable en el periodo comprendido entre el 2014 con 44,2% y el 2019 con 42,9%. Asimismo, el porcentaje de denuncias captadas por instituciones gubernamentales se ha incrementado drásticamente desde el 2010 con 29,9% y el 2019 con 42,3%. Además, los casos de violencia familiar y/o sexual registrados en Moquegua por el Ministerio de la mujer se han incrementado de 504 en el 2011 a 1284 en el 2019 (INEI, 2020).

Por lo antedicho se hace evidente la trascendencia e importancia del estudio de la violencia de género y lo relacionado a ello, como es el caso de las actitudes hacia este tipo de violencia, más importante aún, el análisis de sus posibles relaciones, como podría ser el caso de su correlación con la funcionalidad familiar. Esta posibilidad encuentra sustento en lo expresado por Patrón (2017), que señala que a lo largo de los siglos la violencia de género ha sido estimada como una clase de violencia que se suscita intrafamiliarmente, agregando, que una de las principales causales que moldean la actitud hacia la violencia de género se encuentra en el aprendizaje social, que inicia en la familia. Por lo cual, es válido concebir la correlación que tienen la funcionalidad familiar y la actitud hacia la violencia de género.

Atendiendo a lo expuesto en este capítulo, que versa sobre la problemática que representa la violencia de género y sus serias consecuencias en el resquebrajamiento de la psique de la víctima y la seguridad de la sociedad, se hace necesario plantear el problema general: ¿Cuál es la relación entre el funcionamiento familiar y la actitud hacia la violencia de género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Moquegua, 2022? Asimismo,

esta situación se justifica en la evidencia expuesta, que refiere una alta proliferación de casos de violencia de género, tanto a nivel internacional, nacional y local, lo cual representa un tema de la realidad que ha cautivado el interés de los investigadores. Además, desde la relevancia teórica, esta investigación aportará nueva información que podrá enriquecer el compendio teórico existente sobre las variables de estudio.

Contando también con relevancia social, ya que los resultados del estudio podrán servir de base a investigaciones futuras, además de aportar indicadores que sirvan a los diferentes entes encargados de velar por el bienestar de la familia y la mujer. Dicho se de paso, la presente investigación cubrirá el vacío del conocimiento latente al no haber estudios similares en el contexto moqueguano, lo cual se podrá cubrir gracias a los resultados que se obtengan en la presente investigación.

Por consiguiente, se planteó como objetivo general: Relacionar el funcionamiento familiar y la actitud hacia la violencia de género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Moquegua, 2022; y como objetivos específicos correlacionales: Determinar la relación del funcionamiento familiar con las dimensiones de la actitud hacia la violencia de género, describir el nivel de funcionamiento familiar y sus dimensiones, así como identificar los tipos de familia; describir el nivel de la actitud hacia la violencia de género y sus dimensiones.

Y además se propuso como hipótesis general: Existe relación entre el funcionamiento familiar y la actitud hacia la violencia de género, en estudiantes de secundaria de una institución educativa estatal de Moquegua, 2022.

II. MARCO TEÓRICO

Nieves (2020), indagó en los efectos del género y el clima familiar en la actitud hacia la violencia de género en una muestra de 29 adolescentes ecuatorianos, de los que el 38% eran menores de 15 años y el 62%, superaban los 15 años. Su trabajo fue un estudio transversal con un diseño *ex post facto* retrospectivo, para determinar las causas de actitud hacia violencia de género en la población de estudio. La técnica empleada fue la encuesta y los instrumentos usados fueron: el Cuestionario sociodemográfico (*ad hoc*); además de la Escala de Clima Social Familiar (FES), también un Cuestionario sociodemográfico y una Autodescripción. Los resultados pertinentes indican que, las mujeres tienen más actitudes de rechazo hacia la violencia de género que los varones, además que la muestra que se cuenta con niveles más altos de estabilidad en su clima familiar, tiene también los mayores niveles de rechazo hacia la violencia de género.

Gómez y Rojas (2020), relacionaron los comportamientos violentos con los factores familiares de adaptabilidad y cohesión, además de distinguir la violencia por sexo en una población de 161 damas y 151 varones de edades entre 15 hasta 19 años. Su estudio fue de enfoque cuantitativo, no experimental, transeccional con alcance descriptivo correlacional. Para su investigación usaron la encuesta e instrumentos, que fueron dos: el primero fue la adaptación al español de la Escala de Evaluación de la Cohesión y Adaptabilidad (FACES III) y el segundo fue la Escala de Violence in Adolescent Dating Relationships Inventory (VADRI) adaptada al contexto mexicano. Los resultados obtenidos indican una correlación inversa de poca intensidad, lo que indica que a más funcionamiento familiar menor será la violencia de pareja en adolescentes, además los varones registraron haber sufrido mayor violencia que las mujeres.

Sarabia (2017), relacionó la funcionalidad familiar y la hostilidad, además, de especificar cuál de los aspectos de la funcionalidad familiar está más presente en una población de 64 adolescentes de edades entre 12 y 16 años. Metodológicamente fue una investigación básica, no experimental, descriptiva correlacional y de corte transversal. Usó la encuesta y dos instrumentos, el Cuestionario de funcionamiento familiar FF-SIL y el Cuestionario de agresividad AQ de Buss y Perry. De lo cual comprobó la hipótesis alterna a través del método Chi-

Cuadrado [$\chi^2 (12) = 14.107$; $P < 0.05$; $N = 65$), determinándose la existencia de una correlación entre la funcionalidad familiar y la hostilidad en adolescentes, asimismo, se halló que el 60% de la población tiene una familia moderadamente funcional, además que, el aspecto de la funcionalidad con mayor presencia fue la cohesión con un 32%, en contraposición a la adaptabilidad que apenas alcanzó un 3%.

Villanueva (2019), relacionó las actitudes hacia la violencia de género y la disfuncionalidad familiar, además de describir ambas variables y relacionar sus dimensiones, en una población de 483 adolescentes, de 14 a 17 años. Su investigación fue de tipo correlacional, no experimental y transversal. Empleó la encuesta y los instrumentos que usó fueron dos cuestionarios: la Escala de Actitudes hacia la violencia de género EAVG de Chacón y el Inventario de disfuncionalidad familiar de Escobar. De lo cual concluyó la existencia de una correlación positiva significativa entre las dos variables de estudio; se identificó en nivel alto: al 14,1% de las actitudes, al 13,7% de la dimensión cognitiva, al 14,5% de la disfuncionalidad familiar, asimismo, se halló que las dimensiones de las actitudes presentaron relaciones significativas con las dimensiones de la disfuncionalidad.

Del mismo modo, Tineo (2019) relacionó el funcionamiento familiar con las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones, además de comparar las dos variables por sexo y edad, en alumnos de tercero a quinto de secundaria, teniendo como muestra a 300 alumnos. Su estudio fue diseño no experimental, corte transversal y tipo descriptivo-correlacional; usó la encuesta y los instrumentos: escala Faces III de Olson adaptada por Bazo (2016) y Escala de actitudes hacia la violencia de género (AVG) de Chacón (2015). Concluyó que existe una correlación inversa ($Rho = -0,303^{**}$); ($Rho = -0,136^*$) y estadísticamente significativa ($p < 0,05$) entre ambas variables, así como el predominio de una actitud indiferente con un 47,3%; una relación negativa media entre la cohesión y las dimensiones de la actitud; una relación negativa baja entre la flexibilidad y las dimensiones de la actitud; una correlación inversa de las variables en las edades de 14 y 15 años; y la ausencia de correlación en las edades de 16 y 17 años.

Portillo (2017), también relacionó el funcionamiento familiar con las actitudes hacia la violencia de género y sus dimensiones, describió ambas variables,

diferenció los resultados por edad y sexo, en 327 estudiantes de primero a quinto de secundaria de escuelas estatales. Fue un estudio no experimental, tipo descriptivo-correlacional y corte transversal. Utilizó los instrumentos: Test de funcionamiento familiar APGAR y Escala de actitudes hacia la violencia de género EAVG. En efecto concluyó que existe una correlación significativa inversa entre ambas variables; así como que un 30% tiene un nivel de buena relación familiar, un 28,4% nivel moderado, un 21,7% nivel disfuncional severo y un 19,9% en nivel disfuncional leve; por otro lado, de la comparación de los resultados por sexo, los varones obtuvieron un nivel funcional bueno de 32,3% comparado al 26,5% del otro grupo, además en disfuncionalidad severa donde los varones tienen un 19,5% en contraste al 25%.

En relación al funcionamiento familiar, en la idea de Olson et al. (1983), citados por Pan et al. (2021), sería la efectividad de los componentes familiares en la conexión emocional, reglas de convivencia, comunicación y afrontamiento de eventos externos. Por su parte McMaster citado por Miller et al. (2000) y Skinner et al. (2000), hablan de la capacidad de acondicionamiento que tiene una familia para con sus miembros, destacando que incluso puede incidir en su estado de salud física y mental; por lo que esta constituye la base de su desarrollo saludable, especialmente para niños y adolescentes, pues estos se encuentran en constante interacción con sus padres.

Bazo, et al. (2016), agregan que, la medición de este complejo fenómeno ha sido difícil a lo largo del tiempo, en sus inicios hubo fórmulas cualitativas que lo evaluaban, como por ejemplo las entrevistas circulares, pero este método requería demasiados gastos en recursos y tiempo, por lo cual fueron apareciendo nuevas maneras de estudiar el funcionamiento familiar. Es así que, en el auge de los instrumentos psicométricos surge la escala FACES, como una de las más usadas para la medición de este constructo.

La estaca antes mencionada encuentra sus sustento teórico en el Modelo circuplejo de Olson, sobre el análisis del funcionamiento familiar, propuesto por Olson, Sprenkle y Russel (1989), este postulado teórico busco integrar la investigación teórica con la práctica, planteando como parámetros de medición del funcionamiento familiar a la adaptabilidad y la cohesión familiar. Este modelo

plantea que entre mayor sea la adaptación y cohesión de una familia, mayor adecuación tendrá sus procesos comunicacionales.

Conforme al modelo de Olson las dimensiones del funcionamiento familiar son la cohesión y la adaptabilidad. Bazo, et al. (2016). Para este modelo las familias pueden encajarse de modo general en funcionales o disfuncionales. Asimismo, plantea clasificaciones más específicas, las cuales se calculan de acuerdo a dos criterios: Primer criterio es conforme al desarrollo de su adaptabilidad, para este caso se pueden encontrar: a) Caóticas, donde no hay liderazgo ni cambio de roles; b) Flexibles, con disciplina democrática, roles y mandato compartidos; c) Estructuradas, donde a veces se comparte el liderazgo y otros roles; y d) Rígidas, donde el liderazgo es autoritario y los roles son fijos.

Segundo criterio es conforme al desarrollo de su cohesión, aquí se puede encontrar: a) Desligadas, donde se establecen límites rígidos, pasando cada persona a ser un propio subsistema; b) Separadas, donde sus límites internos y externos están semiabiertos, pero sus límites generacionales están bien marcados, pasando también cada persona a conformar su propio subsistema; c) Unidas, donde los límites intergeneracionales son claros y las personas tienen espacio para desarrollarse individualmente, además que poseen límites externos semiabiertos; d) Enredada, donde los límites son difusos, siendo difícil identificar el rol de cada miembro (Sigüenza, 2015).

La cohesión, es una de las dimensiones del funcionamiento familiar, según Olson, citado por Bazo, et al. (2016), esta dimensión se refiere al nivel de unión afectiva existente entre los integrantes de un grupo familiar, siendo aquel vínculo emocional que estos tienen entre sí. Esta dimensión evalúa que tan conectados o separados están, los niveles extremos son indicador de disfuncionalidad. Los tipos de cohesión son cuatro: desligada, es cuando hay un alto grado de autonomía individual y una escasa unión familiar; separada, de moderada independencia entre los miembros y con límites generacionales claros; conectada, con una moderada independencia de la familia y claros límites generacionales; y aglutinada, cuando debido a una exagerada sobre identificación familiar el desarrollo individual de sus miembros se frustra (Sigüenza, 2015).

Flexibilidad, es la segunda dimensión del funcionamiento familiar, conforme Olson, citado por Bazo, et al. (2016), esta dimensión hace referencia a las normas internas de cada familia y a la manera como estas conducen su liderazgo. Se puede definir como la habilidad de cambio de estructura que posee un sistema familiar, en cuanto al poder, manera de relacionarse, roles y formas de afrontar problemas externos. Respecto a esta dimensión, los niveles intermedios los tienen las familias flexibles y los niveles extremos los tienen las familias rígidas y caóticas. Los tipos de adaptabilidad son cuatro: familia rígida, donde hay autoritarismo; familia estructurada, donde la autoridad y el liderazgo son igualitarios; familia flexible, donde se permiten cambios y acuerdos; y caótica, que se da cuando el liderazgo es limitado o ineficaz, además de la falta de control y disciplina (Sigüenza, 2015).

Respecto a la segunda variable de esta investigación, la actitud hacia la violencia de género. Holahan (1991), citado por Román y Cuesta (2016), indica que las actitudes consisten en los sentimientos favorables o en contra que las personas experimentan cuando entran en contacto con alguna característica o peculiaridad en el entorno en que se encuentra, pudiendo ser actividades o sujetos. Allport (1935) y Martínez (2006), citados por Espinoza, et al. (s. f.). señalan que la violencia de género es un estado mental y neurológico que se adquiere con la experiencia y que pasa a ejercer influencia en las respuestas de una persona cuando se ve involucrada a presenciar un acto de violencia ejercido ante una persona por su sexo.

Asimismo, Campos (1985), citado por Ladines (2020), hace alusión a la concepción tripartita de las actitudes, bajo este modelo las actitudes en general cuentan con tres componentes, que son: El componente cognitivo, el cual está conformado por los pensamientos y las creencias que una persona posee. El componente afectivo, el cual engloba a todas las emociones y los sentimientos que una persona experimenta al encontrarse frente a un tema. Finalmente, el componente conductual, que está referido a todas las intenciones y acciones que los individuos ejecutan respecto al tema que causa la actitud.

Hogg y Vaughan (2008) y Mora (2008), citados por Espinoza, et al. (s. f.), refieren a las actitudes hacia la violencia de género como un cúmulo de opiniones, tendencias, creencias y sentimientos conductuales duraderos y evocables en escenarios de abuso contra una persona por su sexo. Asimismo, Gil y Lloret (2007) citados por Espinoza, et al. (s. f.), indican que estas actitudes son las evaluaciones que se dan ante la presencia de un acto de violencia, en cualquiera de sus géneros, contra una persona en razón de su sexo.

Teóricamente, Reitmann et al. (2020) señalan que las actitudes de género dependen del marco de decisión, que es la concepción del evaluado acerca de los resultados y las contingencias asociadas a una elección en particular, tal marco está influido por las normas sociales, los hábitos y las características individuales del sujeto a quien se encuesta. Adewale et al. (2021) fortalecen esta convicción al aseverar que, en países como Ghana, cuya cultura, costumbres y marco de decisión son distintos a los adoptados en occidente, la actitud hacia la violencia de género es también muy diferente a la que tienen los pobladores de la cultura occidental, pues la violencia de género hacia las mujeres es justificada en gran medida por la sociedad ghanesa.

Por ejemplo, cuando una mujer descuida sus roles de género, desobedece a su pareja, se niega a tener relaciones sexuales, descuida a los niños o sale sin permiso es abofeteada, pateada o humillada, actos que son mayoritariamente aceptados y asumidos como justos por las mismas víctimas, siendo que, en Ghana el índice de violencia de género sufrido es casi el doble del reportado por la OMS como media mundial.

Estas ideas están sustentadas por la teoría de la propagación cultural de Baron y Straus (1987), la cual fue propuesta en la década de 1980 para explicar la prevalencia de actos de violencia en los Estados Unidos. Esta teoría explica que mientras más aprueba el grupo social el uso de la violencia para lograr un fin esperado, mayor será la probabilidad de que se extienda a otras partes de la sociedad, donde la aplicación de la fuerza es menos necesaria (Lysova y Straus, 2021). Aplicando estos principios a la violencia de género, la teoría explica que, cuanto más se usa o acepta este tipo de violencia en un grupo social, mayor probabilidad habrá de que los miembros de tal grupo legitimen como aceptable el

empleo de esta violencia, ya sea de manera activa o pasiva, como sucede en muchas sociedades.

Lo antedicho cobra mayor respaldo con lo expuesto por Whitaker et al. (2008), citado por Farrington et al., (2017), quien indica que, el funcionamiento familiar representa un factor de riesgo para la propensión de violencia de género. Ante lo ya mencionado, Menon et al. (2020) señalan que muchas veces las conductas de violencia de género son mal manejadas por los principales difusores y estandarizadores de conductas en toda sociedad, como ocurre con los medios de comunicación, por ello Ghosh (2020) enfatiza que los medios de comunicación deben utilizar mejores imágenes al momento de informar sobre crímenes relacionados a la violencia de género, de igual manera Shandilya (2020) manifiesta que los medios informativos deben dejar de simpatizar con algunos de los infractores de crímenes por razón de género.

Para Ladines (2020), la actitud hacia la violencia de género está conformada por dos dimensiones: la primera es la actitud hacia el dominio y control, que se puede entender como aquella predisposición a calificar de modo positivo o negativo una conducta, que refleje un abuso en el dominio y poder de otra persona por razón de su sexo, incluyendo el deber de la mujer para complacer a su pareja, las prácticas sexuales sin consentimiento, y la autoridad que el varón maneja para con ella por el mero hecho de ser de otro sexo; la segunda dimensión es la actitud hacia la justificación de la violencia, que se puede entender como aquella predisposición de calificar de modo positivo o negativo el comportamiento que justifique la violencia de género, incluyendo ideas como que la mujer es quien provoca la agresión, la normalización de la violencia y que los actos violentos se justifican.

En cuanto a los factores y riesgos que incrementan la violencia de género, Puente et al. (2016), señalan que dentro de tales factores podemos encontrar al nivel social, el grado de instrucción, las normas sociales, el bajo desarrollo de una nación, la ausencia de la democracia de un gobierno, las ideologías culturales masculinas y otros representan altos factores de riesgo, por otro lado, también habló del consumo de sustancias y la tendencia a la depresión. Respecto a los riesgos se incluyen el incremento del riesgo de agresión, que se puede presentar en las modalidades física y psicológica.

III. METODOLOGÍA

3.1. Tipo y diseño de investigación

Como indica CONCYTEC (2018), la presente investigación correspondió al tipo básica, dado que, contribuye al incremento de nuevos conocimientos que serán de base para futuras investigaciones. Además, es importante indicar que, el enfoque de la presente fue el cuantitativo, atendiendo a que los datos obtenidos se pudieron cuantificar en cifras numéricas con el empleo del procesamiento estadístico (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Esta investigación correspondió al diseño no experimental de tipo transversal, considerando que las variables estudiadas no se sometieron a ningún tipo de manipulación y la información se recabó en uno solo momento en el tiempo (Álvarez, 2020); así mismo es de nivel descriptivo, correlacional, puesto que se buscó conocer las características de la población a estudiar referente a las variables y a su vez como ambas variables se relacionan, es decir, se pretende conocer como una variable se comporta en un determinado grupo a partir del comportamiento de la otra variable en relación (Cabezas et al., 2018).

3.2. Variables y operacionalización

Variable 1: Funcionamiento Familiar

Definición conceptual: Es la interacción afectiva que tienen los integrantes de un grupo familiar, además de la capacidad de adecuar su estructura conforme a las situaciones que se atraviesen (Olson et al., 1989).

Definición operacional: Esta variable se puede medir con base a las dimensiones: cohesión, que refiere unión afectiva; y flexibilidad, que refiere normas y liderazgo del hogar Bazo et al. (2016).

Indicadores: La cohesión cuenta con los siguientes indicadores: vinculación emocional, apoyo, límites familiares, tiempo y amigos, e intereses y recreación; la flexibilidad cuenta con los indicadores: Roles, reglas, liderazgo, disciplina y control.

Escala de medición: ordinal.

Variable 2: Actitud hacia la violencia de género

Definición conceptual: Predisposición a evaluar de modo favorable o desfavorable la violencia de género Ladines (2020).

Definición operacional: Se puede medir considerando las dimensiones: actitud hacia el dominio y control; y actitud hacia la justificación de la violencia Ladines (2020).

Indicadores: La actitud hacia el dominio y control tiene como indicadores: el deber de la mujer es complacer al hombre, prácticas sexuales sin consentimiento, y control y autoridad. La actitud hacia la justificación de la violencia tiene como indicadores: la mujer provoca la agresión, la violencia es normal en la pareja y los actos violentos se justifican.

Escala de medición: ordinal

3.3. Población, muestra y muestreo

Para esta investigación se consideró una población de 650 estudiantes entre hombres y mujeres, de primero a quinto de secundaria de una institución educativa.

Criterios de inclusión

- Ser alumno del nivel secundario.
- Contar con la aprobación del consentimiento informado por los padres o apoderados legales respecto a su participación en esta investigación.
- Asistir el día de la aplicación de los instrumentos de investigación.
- Haber llenado los instrumentos de investigación de manera integral y sin errores permitiendo su correcta calificación.

Criterios de exclusión

- Alumnos que sean menores de 12 años.
- Alumnos que no pertenezcan a la mentada I.E.
- El apoderado legal no apruebe el consentimiento informado.
- La incomparecencia durante el momento de aplicación de los instrumentos de investigación.
- Los instrumentos que no se hallan llenado de manera óptima, de lo cual sea imposible su completa calificación.

Debido a que es una población extensa, se utilizó la fórmula matemática para obtener la muestra, lo cual resultó en 241 estudiantes de secundaria.

Muestreo

Para esta investigación, se hizo un muestreo probabilístico, es decir, que todos los estudiantes comparten la posibilidad de ser integrados en la muestra (Cabezas et al., 2018). Por lo tanto, cuando una muestra incluye propiedades como grado y sección de estudio, requiere un muestreo de mayor complejidad que el aleatorio simple, siendo necesario abordar un muestreo estratificado a fin de obtener una muestra representativa (Gallardo, 2017). En este estudio al tener de muestra 241 estudiantes y 22 salones en total, se consideró como estratos a cada uno de los salones, es decir a cada combinación de grado y sección de la institución educativa, por lo cual se tuvo que aplicar la fórmula de muestreo estratificado a fin de obtener la cantidad de estudiantes por salón para la aplicación de los instrumentos, siendo así un aproximado de 13 a 9 estudiantes por salón; la cantidad exacta de estudiantes por estrato se puede visualizar en el anexo 9.

3.4. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Técnicas

Como técnica de investigación se utilizó la encuesta, pues los datos se recogieron mediante el empleo de cuestionarios válidos y confiables.

Instrumentos

Como primer instrumento tenemos a la escala FACES III, de la autoría de Olson et al. (1989), adaptada a la realidad peruana por Bazo et al. (2016), permite la medición de las dimensiones cohesión y flexibilidad en una población de 11 años hasta los 18 años. Esta escala ha sido validada mediante análisis factorial exploratorio enfocado en cada dimensión por separado, empleando el método de factores principales y la rotación Oblimin. Por otro lado, esta escala se sometió al análisis factorial confirmatorio, empleando el método de mínimos cuadrados ponderados robustos, para lo cual se contrastaron seis modelos bidimensionales, los que mantenían las dimensiones cohesión y adaptabilidad. La confiabilidad se estimó considerando el criterio de consistencia interna, para ello se realizó una

revisión de homogeneidad por matrices de correlación; además de calcularse los índices omega y theta.

Seguido tenemos al segundo instrumento que es la Escala de actitudes hacia la violencia de género de la autoría de Ladines (2020), permite la medición en adolescentes de 12 hasta 17 años, cuenta con dos dimensiones y sus indicadores. Esta prueba ha sido validada por el método de criterio de jueces y análisis de coherencia con la V de Aiken. Además, fue sometida a la validez de constructo por el método de factor convergente, que evidenció que es aceptable; por otro lado, también fue sometido por análisis factorial. Asimismo, la escala pasó por el método de Matriz Rotada, quedando con 22 ítems. Respecto a la confiabilidad de la escala, esta se obtuvo por el método de Coeficiente Omega, del cual se visualizó una correcta confiabilidad en cada uno de sus factores, en la dimensión actitud hacia el dominio obtuvo un 0,836 y en la segunda dimensión alcanzó un 0,826; ambos factores significativos y con rangos aceptables.

Por lo tanto, para obtener la confiabilidad de estos instrumentos en nuestros datos recogidos, se procedió a utilizar el Alfa de Cronbach, cuyo valor en el primer instrumento FACES III fue de un 0,837 y en el segundo instrumento fue de un 0,855; estos resultados según George y Mallery (2003) indicarían una buena fiabilidad en ambos instrumentos, el cual indica que cada vez que se apliquen estas escalas se obtendrán resultados confiables y similares.

3.5. Procedimientos

Se solicitó autorización del director de una Institución, luego realizó las coordinaciones de asentimiento con los tutores de los salones de nivel secundario. Posteriormente se coordinó con los tutores la fecha y hora de la aplicación, los cuales dispusieron la aplicación de los cuestionarios en las horas de tutoría de la semana. Llegado el día acordado, los investigadores aplicaron los instrumentos durante las clases, para ello se proporcionó a los alumnos instrucciones acerca del correcto llenado de los instrumentos, asimismo, se les dio unas palabras de sensibilización sobre lo importante que es llenar los cuestionarios con veracidad, agregando que su identidad se mantendrá en reserva y que la información recabada no será usada para fines distintos a los académicos.

3.6. Métodos de análisis de datos

La información obtenida en los cuestionarios se organizó en plantillas de Excel a fin crear una base de datos que contengan la información sociodemográfica de los participantes y sus resultados, posteriormente la información de las bases de datos se procesó con el programa estadístico SPSS para la obtención de estadística descriptiva e inferencial empleando Rho de Spearman, cuyos resultados se plasmaron en cuadros y figuras para facilitar su comprensión.

3.7. Aspectos éticos

Arias y Peñaranda (2015), mencionan la importancia de la aplicación de los principios fundamentales de la bioética, los cuales han sido respetados en el desarrollo del presente estudio, conforme a continuación se procede a explicar. Se veló por el cumplimiento del principio de autonomía, pues se tomó en consideración que, al tener una población de menores, estos deberían contar con la autorización de sus apoderados, por lo tanto se envió un consentimiento informado a los padres de familia para la autorización de la aplicación de instrumentos en sus menores hijos. Se consideró el cumplimiento del principio de beneficencia y no maleficencia, dado que ninguno de los estudiantes que participó fue dañado de alguna manera, así mismo, con los resultados obtenidos, la institución educativa puede realizar diversas actividades que promuevan el bienestar familiar de sus estudiantes y la repulsión a todo acto que denote violencia de género; por ende se busca generar un aporte científico en el entendimiento de la conducta humana, que pueda ser usado para beneficiar a la sociedad. Se custodió el principio de justicia, pues, los estudiantes recibieron un trato de respeto e igualdad, ya que todos tuvieron la oportunidad de poder participar.

IV. RESULTADOS

Tabla 1

Correlación entre funcionamiento familiar y actitud hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Moquegua, 2022

Correlación r de Spearman		Actitud hacia la violencia de género
Funcionamiento familiar	Rho	-0,164*
	Sig.	0,011

Nota: *. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral). N=241

En la tabla 1 se puede apreciar el resultado de la Correlación de Spearman, de la cual se observa una relación negativa baja significativa ($r=-0,164^*$ y $p=0,011$), quedando demostrado que existe una relación entre funcionamiento familiar y actitud hacia la violencia de género.

Tabla 2

Correlación entre funcionamiento familiar y la dimensión dominio y control en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Moquegua, 2022

Correlación r de Spearman		Dimensión dominio y control
Funcionamiento familiar	Rho	-0,135*
	Sig.	0,036

Nota: *. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral). N=241

En la tabla 2 se puede observar el resultado de la Correlación de Spearman, de la cual se aprecia una relación negativa baja significativa ($r=-0,135^*$ y $p=0,036$), evidenciando que existe relación entre funcionamiento familiar y la dimensión dominio y control.

Tabla 3

Correlación entre funcionamiento familiar y la dimensión justificación de la violencia en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Moquegua, 2022

Correlación r de Spearman		Dimensión justificación de la violencia
Funcionamiento familiar	Rho	-0,127*
	Sig.	0,048

Nota: *. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral). N=241

En la tabla 3 se observa el resultado de la Correlación de Spearman, de la cual se evidencia una relación negativa baja significativa ($r=-0,127^*$ y $p=0,048$), demostrando que existe relación entre funcionamiento familiar y la dimensión justificación de la violencia.

Tabla 4

Nivel de funcionalidad familiar en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Moquegua, 2022

	f	%
Familia extrema	24	10,0%
Familia media	68	28,2%
Familia balanceada	149	61,8%
Total	241	100,0%

En la tabla 4 se aprecia que en las familias de los alumnos evaluados, el nivel de funcionamiento familiar más recurrente fue el de la Familia balanceada (61,8%), seguido del nivel de Familia media (28,2%), a los que le siguió el nivel de Familia extrema (10%).

Tabla 5

Nivel de la dimensión cohesión en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Moquegua, 2022

	f	%
Desprendida	38	15,8%
Separada	89	36,9%
Conectada	92	38,2%
Enredada	22	9,1%
Total	241	100,0%

En la tabla 5 se aprecia que en las familias de los alumnos evaluados, destacaron los niveles de cohesión “conectada” (moderada alta) con un 38,2%; y “separada” (moderada baja) con un 36,9%. Por otro lado, se encontró en menor medida a los niveles de cohesión “desprendida” (muy baja) con un 15,8%: y “enredada” (muy alta) con un 9,1%.

Tabla 6

Nivel de la dimensión flexibilidad en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Moquegua, 2022

	f	%
Rígida	15	6,2%
Estructurada	91	37,8%
Flexible	95	39,4%
Caótica	40	16,6%
Total	241	100,0%

En la tabla 6 se observa que en las familias de los alumnos evaluados, destacaron los niveles de flexibilidad “flexible” (moderada alta) con un 39,4%; y “estructurada” (moderada baja) con un 37,8%. Por otro lado, se encontró en menor medida a los niveles de flexibilidad “caótica” (muy alta) con un 16,6%: y “rígida” (muy baja) con un 6,2%.

Tabla 7

Tipo de Familia en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Moquegua, 2022

Tipo	f	%
Separada flexible	32	13,3%
Enredada estructurada	1	0,4%
Separada rígida	3	1,2%
Enredada caótica	12	5,0%
Desprendida rígida	11	4,6%
Enredada rígida	1	0,4%
Unida flexible	44	18,3%
Separada estructurada	47	19,5%
Unida estructurada	26	10,8%
Separada caótica	4	1,7%
Unida caótica	24	10,0%
Desprendida flexible	10	4,1%
Enredada flexible	9	3,7%
Desprendida estructurada	17	7,1%
Total	241	100,0%

El tipo de familia, es uno de los resultados obtenidos de la combinación de los puntajes de las dimensiones de la escala FACES III, conforme al modelo circunplejo de Olson.

En la tabla 7 se evidencia que en las familias de los alumnos evaluados, se pudieron apreciar 14 de los 16 tipos, siendo el orden su orden de prevalencia el siguiente: familia separada estructurada (19,5%), familia unida flexible (18,3%), familia separada flexible (13,3%), familiar unida estructurada (10,8%), familia unida caótica (10%), familia desprendida estructurada (7,1%), familia enredada caótica (5%), familia desprendida rígida (4,6%), familia desprendida flexible (4,1%), familia enredada flexible (3,7%), familia separada caótica (1,7%), familia separada rígida (1,2%), y finalmente con menos del 2%, familia enredada estructurada (0,4%) y familia enredada rígida (0,4%).

Tabla 8

Nivel de actitud hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Moquegua, 2022

	f	%
Bajo	14	5,8%
Medio bajo	30	12,4%
Medio alto	96	39,8%
Alto	101	41,9%
Total	241	100,0%

En la tabla 8 se aprecia que la actitud hacia la violencia de género de los alumnos evaluados, fue mayoritariamente alta (41,9%), y media alta (39,8%); y en menor medida, medio baja (12,4%) y baja (5,8%). Lo que refiere una mayor inclinación de los alumnos a estar en favor de ciertos comportamientos de violencia de género.

Tabla 9

Nivel de la dimensión dominio y control en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Moquegua, 2022

	f	%
Bajo	48	19,9%
Medio bajo	40	16,6%
Medio alto	87	36,1%
Alto	66	27,4%
Total	241	100,0%

En la tabla 9 se muestra que respecto al nivel de dominio y control evidenciado en los alumnos evaluados, se destacaron los niveles medio alto (36,1%) y alto (27,4%); y en menor medida se presentaron los niveles bajo (19,9%) y medio bajo (16,6%).

Tabla 10

Nivel de la dimensión justificación de la violencia en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa estatal de Moquegua, 2022

	f	%
Bajo	15	6,2%
Medio bajo	15	6,2%
Medio alto	45	18,7%
Alto	166	68,9%
Total	241	100,0%

En la tabla 10 se aprecia que respecto al nivel de justificación de la violencia evidenciado en los alumnos evaluados, se destacó el nivel alto (68,9%) y en menor medida se presentaron los niveles medio alto (18,7%) y bajo (15%).

V. DISCUSIÓN

El resultado general de la investigación se obtuvo a través del coeficiente de correlación Rho de Spearman, determinando una correlación $=-0,164$ y una significancia $=0,011$, de manera que se confirmó la hipótesis alterna, es decir, existe relación entre el funcionamiento familiar y la actitud hacia la violencia de género, en estudiantes de nivel secundaria de una institución educativa estatal de Moquegua, 2022. Al ser una correlación negativa o inversa, significa que cada vez que una variable aumente, la otra tenderá a disminuir (Hernández et al., 2014). Por tanto, si los estudiantes tienen una familia con una adecuada unión afectiva, liderazgo, disciplina, roles compartidos, interdependencia y lealtad entre sus miembros, tendrán menos inclinación a estar en favor de ciertos comportamientos de violencia de género.

El resultado del objetivo general se asemeja a los resultados de las investigaciones de: Gómez y Rojas (2020), Nieves (2020), Villanueva (2019), Tineo (2019) y Portillo (2017) quienes en conjunto concluyeron que ante un mejor funcionamiento familiar menor será el nivel de actitudes a favor de actos de violencia de género. Todo lo anterior, se sustenta en la teoría de la propagación cultural de Baron y Straus (1987), la cual explica que mientras más se apruebe un acto violento en el seno de un grupo, más tenderá tal acto a propagarse, como sucede en el caso de la violencia de género promovida por la cultura y crianza de la familia. Complementando lo antedicho, Patró (2017) indica que, la violencia de género se puede promover según la manera de crianza que los padres ejerzan en sus hijos dentro del núcleo familiar, por lo que es válido entender que la actitud hacia la violencia puede estar influenciada por la familia.

Los resultados inferenciales de la correlación entre el funcionamiento familiar y las dimensiones de la actitud hacia la violencia de género indicaron lo siguiente: La relación entre el funcionamiento familiar y el dominio y control dio un coeficiente de $-0,135^*$ que es una relación negativa inversa, lo que significa que a mayor funcionamiento familiar menor será el dominio y control. La relación entre el funcionamiento familiar y la justificación de la violencia dio un coeficiente de $-0,127^*$ que es una relación negativa inversa, lo que quiere decir que a mayor funcionamiento familiar menor será la justificación de la violencia. Tales resultados

se asemejan a los de: Villanueva (2019), Tineo (2019) y Portillo (2017), quienes en conjunto concluyeron que las dimensiones de las actitudes hacia la violencia tienen a disminuir cuando la funcionalidad de una familia aumenta.

Ambas correlaciones se asemejan a los planteamientos teóricos de Lysova y Straus (2021), quienes indican que, al extenderse el empleo del uso de la violencia en un grupo, este último tenderá a aplicarlo en mayores situaciones, con una evidente pérdida del dominio y control de las personas y encontrando como normales tales actos, es decir justificándolos dentro de esa visión cultural.

Respecto a los tres primeros objetivos específicos; en la descripción del nivel del funcionamiento familiar, se determinó que hubo un predominio de la familia balanceada, presente en el 61,8% de los casos; la dimensión cohesión se presentó en su mayoría en niveles moderados, siendo el nivel separada en un 36,9% de casos y en el nivel conectada que representó el 38,2% de los casos; asimismo, la dimensión flexibilidad también se presentó principalmente en niveles moderados, como son el nivel estructurado con 37,8% del total y el flexible con 39,4% del total. Tales resultados se asemejan a los presentados por Villanueva (2019), Tineo (2019), Portillo (2017) y Sarabia (2017), quienes en conjunto concluyeron que las familias presentan mayoritariamente niveles moderados de funcionamiento familiar.

Tales resultados guardan semejanza con los planteamientos teóricos de Papalia (2017), quien señala la importancia que tiene la familia en la formación de las concepciones de sus integrantes, asimismo, Qualls, (2021), rescata la importancia de la atención y el cuidado que se debe dirigir a los miembros de la familiar, la cual es una tendencia que cada vez se difunde más a lo largo de los organismos estatales, como se puede comprobar en la creación de entidades destinadas a velar por el bienestar del núcleo social (familia). Complementando lo anterior con los postulados de Olson et al. (1989), quien rescata la importancia de los procesos comunicacionales interfamiliares para el desarrollo de mejores niveles de cohesión y adaptabilidad.

Respecto al objetivo específico, consistente en la descripción del tipo de familia según su funcionamiento, se pudo apreciar que hubo un predominio de las familias más equilibradas, como son: la familia separada estructurada que lideró los

resultados con un 19,5%, seguida de la familia unida flexible con un 18,3%, seguidas de la familia separada flexible con un 13,3%, y de la familia unida estructurada con un 10,8%. Resultados que se asemejan a las investigaciones de Tineo (2019) y Portillo (2017) en las cuales se concluye que existe un predominio de los niveles más equilibrados en sus tipos de familias.

Además estos resultados guardan semejanzas a los aportes teóricos presentados por Doucette et al. (2021), quienes señalan que, existen múltiples programas de prevención de la violencia en parejas jóvenes, lo que parece estar teniendo óptimos resultados en la mejoría de los niveles de funcionalidad de las distintas familias, lo cual las encasilla en estados de mayor equilibrio, lo que demuestra que los diferentes gobiernos están dándole mayor importancia a este tema, generando estrategias para atacar el problema desde diferentes flancos.

Siguiendo con los resultados obtenidos pero de la segunda variable de estudio, se distinguió que la actitud hacia la violencia de género se presentó mayoritariamente en el nivel alto con un 41,9% del total, seguido del nivel medio alto con un 39,8% del total; la dimensión dominio y control se presentó mayoritariamente en nivel alto con 27,4% del total y en nivel medio alto con 36,1% del total; asimismo, la dimensión justificación de la violencia se presentó mayoritariamente en nivel alto con 68,9% y medio alto con 18,7%; lo cual denota un predominio de niveles elevados de actitud hacia la violencia de género y sus dimensiones, lo que significa que, en la mayoría de casos los evaluados conciben como adecuados los actos de violencia de género, por lo cual presentan una actitud favorables hacia estos.

Tales resultados guardan similitud con los de Portillo (2017) y Nieves (2020) en las cuales se evidenció la existencia de niveles elevados de actitud hacia la violencia de género, lo que significa que los evaluados estaban más predispuestos a asumir como adecuadas determinadas conductas que denotan violencia de género. Tales resultados se asemejan a la teoría expuesta por Montserrat et al. (2022), quienes indican que, conforme a la evidencia científica, la violencia de género y su impacto en los hijos es un problema social de gran importancia, que aunque se viene intentando prevenir, eso no parece estar sucediendo, lo cual

puede también explicarse en la cultura machista que aún es imperante en occidente, y más aún en oriente.

Por todo lo expuesto, se podría llegar a la conclusión que, conforme advierte Emezue et al., (2021), debe rescatarse la importancia de un adecuado funcionamiento familiar, como un elemento intrínsecamente vinculado a los actos y actitudes relacionados a la violencia, en conjunto a otros elementos de socialización como la cultura. Asimismo, Garthe et al., (2018), añade que, el apoyo paterno a la no violencia puede servir como elemento protector con que el adolescente cuenta a la hora de involucrarse en conductas agresivas. Además Whitaker et al. (2008), citado por Farrington et al., (2017), quien indica que el funcionamiento familiar representa un factor de riesgo para la propensión de violencia de género, esto confirmaría más la importancia que tiene la familia en la prevención de actitudes de violencia de género.

Complementariamente, Jiménez y Estévez (2017) agregan que, existen valores propios de cada individuo que puede servir de mediadores entre el ambiente percibido por los jóvenes en su hogar y la escuela, tales como la empatía, la reputación social y la actitud hacia la autoridad; todo lo cual ha de ser considerado a la hora de entender a la dinámica familiar como elemento preventivo de la aparición de la violencia de género y sus derivados.

Asimismo, atendiendo a los resultados obtenidos, se tienen como factores protectores, conforme a la teoría de la propagación cultural de Baron y Straus (1987), a los esfuerzos por parte de varios entes gubernamentales en aumentar la atención a los casos de violencia de género, además del refuerzo normativo que agrava los delitos que se cometen contra las mujeres y finalmente a una adecuada crianza que se podrá alcanzar cuando mejoren las condiciones de vida en el Estado peruano; ya que, como lo indican Baron y Straus (1987), son estos elementos de propagación cultural los que finalmente difunden una visión a favor o en contra de la violencia de género. Pues sí, por ejemplo, se propaga una inadecuada cultura de género, la actitud favorable a la violencia de género disminuye y en caso contrario aumenta, tal como se evidencia en los resultados de esta investigación.

Respecto a los factores de riesgo que pueden explicar los resultados de esta investigación, se encuentran: el estar viviendo en un país en vías de desarrollo como el Perú; que la población sea de ingresos económicos de bajo a medio, tal como se sucede en la población de este estudio; agregando que, en varios casos los padres no se encuentran debidamente integrados a sus familias, como ocurrió en el caso de los padres de los alumnos evaluados; y muchos de estos últimos no cuentan con una carrera universitaria, lo que, conforme al autor mencionado puede explicar los altos niveles de la actitud hacia la violencia de género. Puente et al. (2016).

En función a las fortalezas de la metodología de la investigación, al ser de enfoque cuantitativo, es decir al obtener cifras numéricas que pueden ser cuantificables, es mucho más viable procesar la información y obtener resultados fidedignos, además de tener acceso a una población factible, puesto que era una cantidad considerable para llevar a cabo esta investigación y así poder profundizar en el estudio de las variables; así como la aplicación de instrumentos estandarizados a la realidad peruana, los cuales permitieron confiabilidad en los resultados obtenidos.

Según las debilidades encontradas, se puede mencionar que solo se cubrió a una parte de la población adolescente de esta localidad, además hubo limitaciones respecto al tiempo, es decir, que la aplicación de instrumentos no siempre se desarrollaba en los plazos acordados, por lo que demandaba más días para la culminación de estos.

En relación a la relevancia de los resultados, se evidenció que una mayor parte de la población estudiada percibe a sus familias como balanceadas, sin embargo también se encontró una cantidad de familias medias y extremas, lo que indica que lo anterior mencionado no se debe desestimar y por el contrario, se debe reforzar el núcleo familiar a través de actividades que promuevan su bienestar; además de un considerable hallazgo de adolescentes que perciben como normales algunos comportamientos de violencia de género, a pesar de ser la gran mayoría provenientes de familias balanceadas, lo que indicaría un estudio más exhaustivo a futuro de los factores protectores y de riesgo de estos.

VI. CONCLUSIONES

Primera. Con los resultados de la investigación se concluye que mientras la funcionalidad de una familia aumente, el nivel de actitudes a favor de la violencia de género disminuye; es decir, que si los estudiantes tienen una familia con una adecuada unión afectiva, normas y liderazgo entre sus miembros, tendrán menos inclinación a estar a favor de ciertos comportamientos de violencia de género.

Segunda. Respecto al funcionamiento familiar, se pudo apreciar que predominaron las familias balanceadas con un 61,8% del total, esto significa que la mayoría de los estudiantes perciben a su familia con una adecuada unión afectiva, normas y liderazgo entre sus miembros; las familias medias y extremas suman el 38,2% del total, esto quiere decir que estos estudiantes perciben a sus familias con una escasa unión afectiva, falta de normas, disciplina y liderazgo. Esta tendencia se mantuvo en las dimensiones de la variable.

Tercera. Sobre los tipos de familia encontrados, se pudo distinguir que, los tipos más encontrados fueron la familia separada estructurada y la familia unida flexible, con 19,5% y 18,3% respectivamente. Estos tipos de familia se caracterizan porque entre sus miembros hay una buena unión afectiva, tienen normas establecidas, comparten roles y el liderazgo según la situación que atraviesen.

Cuarta. Por otro lado, sobre la actitud hacia la violencia de género, se apreció que, el nivel más recurrente fue el medio, pues acumulativamente representó el 52,2%, esto significa que la mayoría de estudiantes está propenso a estar a favor de ciertos actos de violencia de género; seguido el nivel alto que representó el 41,9%, y en tercer lugar el nivel bajo que solo llegó al 5,8%.

Quinta. Finalmente se pudo evidenciar que el funcionamiento familiar se asocia con el dominio y control y la justificación de la violencia, esto quiere decir que mientras una familia tenga una adecuada unión afectiva, normas, disciplina y liderazgo, sus miembros tendrán menos inclinación a estar a favor de ciertos comportamientos de violencia de género.

VII. RECOMENDACIONES

- Primera. En atención a los resultados obtenidos se recomienda para investigaciones futuras, que la variable actitud hacia la violencia de género se pueda estudiar en una población adulta, así también la posible relación con los medios de comunicación e informativos, tal como lo indican algunos autores mencionados en el marco teórico.
- Segunda. Se recomienda a la dirección y al servicio de psicología de la institución educativa, la programación y ejecución de actividades que promuevan la unión familiar, una participación activa en las jornadas de escuela para padres con la finalidad de abordar las problemáticas que potencialmente puedan desarrollarse en la crianza y comportamiento de sus menores hijos, cuando se desarrollan en familias no balanceadas.
- Tercera. Se recomienda a los docentes encargados de las asignaturas de educación social, la inclusión en su temática curricular de actividades que promuevan la igualdad de géneros y la repulsión hacia todo acto que impulse la violencia de género. Más aún, considerando la notable influencia que el grupo de pares puede ejercer en sus compañeros durante esta etapa.
- Cuarta. Finalmente, se recomienda a la dirección de la institución educativa, la gestión con los organismos correspondientes, para que lleven a cabo charlas de igualdad de género en el centro educativo.

REFERENCIAS

- Adewale, D., Dey, N. E. Y., Owusu Ansah, K., Duah, H. O., & Agbadi, P. (2021). The association between polygyny statuses of currently married and in-union women and attitude towards intimate partner violence against women in Ghana. *Social Sciences & Humanities Open*, 4(1), 100207. <https://doi.org/10.1016/j.ssaho.2021.100207>
- Álvarez-Risco, A. (2020). Clasificación de las Investigaciones. *Universidad de Lima*. <https://repositorio.ulima.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12724/10818/Nota%20Acad%C3%A9mica%20%20%2818.04.2021%29%20%20Clasificaci%C3%B3n%20de%20Investigaciones.pdf?sequence=4&isAllowed=y>
- Arias-Valencia, S., & Peñaranda, F. (2015). La investigación éticamente reflexionada. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(3), 444-451. <https://doi.org/10.17533/udea.rfnsp.v33n3a15>
- Baron, L., & Straus, M. A. (1987). Four Theories of Rape: A Macrosociological Analysis. *2014*, 34(5), 467-489. <https://doi.org/10.2307/800542>
- Bazo-Alvarez, J. C., Bazo-Alvarez, O. A., Aguila, J., Peralta, F., Mormontoy, W., & Bennett, I. M. (2016). Propiedades psicométricas de la escala de funcionalidad familiar faces-III: Un estudio en adolescentes peruanos. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Publica*, 33(3), 462-470. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2016.333.2299>
- Cabezas Mejía, E. D., Andrade Naranjo, D., & Torres Santamaría, J. (2018). *Introducción a la metodología de la investigación científica*. <http://www.repositorio.espe.edu.ec>.
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences* (2.^a ed.). Hillsdale, Nueva Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. <https://doi.org/10.4324/9780203771587>
- Comisión Económica para América Latina. (2020). Enfrentar la violencia contra las mujeres y las niñas durante y después de la pandemia de covid-19 requiere financiamiento, respuesta, prevención y recopilación de datos. *Naciones*

Unidas, 8.
https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46422/5/S2000875_es.pdf

Doucette, H., Collibee, C., & Rizzo, C. J. (2021). A review of parent- and family-based prevention efforts for adolescent dating violence. *Aggression and Violent Behavior, 58*, 101548. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2021.101548>

Emezue, C. N., Enriquez, M., Dougherty, D. S., Bullock, L. F. C., & Bloom, T. L. (2021). Rural young males' acceptance & receptiveness to technology-based interventions for dating violence prevention: A qualitative descriptive study. *Journal of Adolescence, 92*, 137-151. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2021.08.012>

Espinoza-Huaranga, K., Salas-Rebatta, E., & Flores-Salvador, J. (s. f.). Actitudes hacia la violencia de género. *Facultad de Ciencias de la Salud, EP de Psicología, Universidad Peruana Unión-Lima, 11*. https://revistas.upeu.edu.pe/index.php/r_psicologia/article/view/935

Esteban Nieto, N. (2018). Tipos de Investigación. *Universidad Santo Domingo de Guzmán*. <http://repositorio.usdg.edu.pe/handle/USDG/34>

Farrington, D. P., Gaffney, H., & Ttofi, M. M. (2017). Systematic reviews of explanatory risk factors for violence, offending, and delinquency. *Aggression and Violent Behavior, 33*, 24-36. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2016.11.004>

Gallardo, E. (2017). *Metodología de la Investigación. Manual Autoformativo Interactivo*. Huancayo: Universidad Continental. https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/4278/1/DO_UC_EG_MAI_UC0584_2018.pdf

Garthe, R. C., Sullivan, T. N., & Farrell, A. (2018). Dating violence perpetration and perceived parental support for fighting and nonviolent responses to conflict: An autoregressive cross-lagged model. *Journal of Adolescence, 68*, 221-231. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.08.006>

- Gestión. (2021, marzo 8). Denuncias por violencia de género se incrementaron 130% en el 2020 en Perú. *Grupo editorial El Comercio*. <https://gestion.pe/peru/denuncias-por-violencia-de-genero-se-incrementaron-130-en-el-2020-en-peru-noticia/>
- Ghosh, A. (2020, enero 13). *The Media Needs To Use Better Images When It Reports Rape | #GBVinMedia* [Informativa]. Feminism In India. <https://feminisminindia.com/2020/01/13/stock-images-rape-reportage/>
- Gómez, M. de J., & Rojas-Solís, J. L. (2020). Funcionamiento familiar y violencia de pareja en adolescentes: Un estudio exploratorio. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 13(2), 71-82. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.13205>
- Guía de Elaboración del Trabajo de Investigación y Tesis para la obtención de Grados Académicos y Títulos Profesionales, Pub. L. No. Resolución de Vicerrectorado de investigación N°011-2020-VI-UCV, 41 (2020).
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Interamericana. <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>
- Hernández-Sampieri, R., & Mendoza-Torres, C. P. (2018). *Metodología de la investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGrall Hill Education. <http://repositorio.uasb.edu.bo:8080/handle/54000/1292>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2020). *Violencia de género*. <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/violencia-de-genero-7921/>
- Jiménez, T. I., & Estévez, E. (2017). School aggression in adolescence: Examining the role of individual, family and school variables. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 17(3), 251-260. <https://doi.org/10.1016/j.ijchp.2017.07.002>

- Ladines-Ecca, F. K. (2020). Elaboración de una escala de actitudes hacia la violencia de género en adolescentes de instituciones educativas públicas, 26 de octubre-Piura. *Repositorio Institucional - UCV*, 59. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/46732>
- Lysova, A., & Straus, M. A. (2021). Intimate Partner Violence: A Multinational Test of Cultural Spillover Theory. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(15-16), NP7942-NP7970. <https://doi.org/10.1177/0886260519839421>
- Menon, V., Pattnaik, J. I., Bascarane, S., & Padhy, S. K. (2020). Role of media in preventing gender-based violence and crimes during the COVID-19 pandemic. *Asian Journal of Psychiatry*, 54, 102449. <https://doi.org/10.1016/j.ajp.2020.102449>
- Miller, I. W., Ryan, C. E., Keitner, G. I., Bishop, D. S., & Epstein, N. B. (2000). The McMaster Approach to Families: Theory, assessment, treatment and research. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 168-189. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.00145>
- Montserrat, C., Garcia-Molsosa, M., Planas-Lladó, A., & Soler-Masó, P. (2022). Children's understandings of gender-based violence at home: The role school can play in child disclosure. *Children and Youth Services Review*, 136, 106431. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2022.106431>
- Nieves-Medialdea, L. (2020). *Efectos del clima familiar en las actitudes hacia la violencia de género y en los constuctos personales en una muestra de adolescentes ecuatorianos* [Tesis magistral, Universidad de Sevilla]. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/104332/Efectos%20del%20clima%20familiar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Olson, H., Sprenkle, D., & Russel, C. (1989). *Circumplex model: Systemic assessment and treatment of families*. Taylor and Francis. <https://doi.org/10.4324/9781315804132>

- Organización Mundial de la Salud. (2021). *Violencia contra la mujer*.
<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Pan, Y., Yang, Z., Han, X., & Qi, S. (2021). Family functioning and mental health among secondary vocational students during the COVID-19 epidemic: A moderated mediation model. *Personality and Individual Differences*, 171, 110490. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2020.110490>
- Papalia, D. (2017). *Desarrollo Humano* (13.^a ed.).
<https://www.casadellibro.com/libro-desarrollo-humano-13-edicion/9781456255701/5253532>
- Patró-Hernández, R. M. (2017). Chapter 7 - Intimate Partner Violence Against Women: Prevention and Intervention Strategies in Spain. En M. P. Sánchez-López & R. M. Limiñana-Gras (Eds.), *The Psychology of Gender and Health* (pp. 199-229). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-803864-2.00007-9>
- Portillo-Condori, L. (2017). *“Funcionamiento familiar y actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria del distrito de Carmen de la Legua”* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo].
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/3354>
- Puente-Martínez, A., Ubillos-Landa, S., Echeburúa, E., & Páez-Rovira, D. (2016). Factores de riesgo asociados a la violencia sufrida por la mujer en la pareja: Una revisión de meta-análisis y estudios recientes. *Anales de Psicología*, 32(1), 295-306. <https://doi.org/10.6018/analesps.32.1.189161>
- Qualls, S. H. (2021). Chapter 14—Family caregiving. En K. F. Ferraro & D. Carr (Eds.), *Handbook of Aging and the Social Sciences (Ninth Edition)* (pp. 221-238). Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-815970-5.00014-0>
- Reitmann, A.-K., Goedhuys, M., Grimm, M., & Nillesen, E. E. M. (2020). Gender attitudes in the Arab region – The role of framing and priming effects. *Journal*

of *Economic Psychology*, 80, 102288.
<https://doi.org/10.1016/j.joep.2020.102288>

Román-Núñez, Y. C., & Cuesta-Moreno, O. J. (2016). Comunicación y conservación ambiental: Avances y retos en Hispanoamérica. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, 15-39. <https://doi.org/DOI: 10.4185/RLCS-2016-1082>

Sarabia-López, F. D. (2017). *Funcionalidad familiar y su relación con la hostilidad en adolescentes* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/24809/2/Funcionalidad%20familiar%20y%20su%20relaci%C3%B3n%20con%20la%20hostilidad%20en%20adolescentes.pdf>

Shandilya, S. (2020, enero 27). *The Media Needs To Stop Sympathising With Rapists | #GBVinMedia. Feminism In India.* <https://feminisminindia.com/2020/01/27/media-stop-sympathising-rapists/>

Sigüenza Campoverde, W. G. (2015). *Funcionamiento familiar según el modelo circuplejo de Olson.* <https://core.ac.uk/reader/38668110>

Skinner, H., Steinhauer, P., & Sitarenios, G. (2000). Family Assessment Measure (FAM) and Process Model of Family Functioning. *Journal of Family Therapy*, 22(2), 190-210. <https://doi.org/10.1111/1467-6427.00146>

Tineo Tiquillahuanca, M. (2019). *Funcionamiento familiar y actitudes hacia la violencia de género en estudiantes de 3ro a 5to de secundaria de instituciones educativas públicas de Los Olivos, 2019* [Tesis de pregrado, Universidad César Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/37014>

UNICEF. (2021). Mayor y mejor inversión para enfrentar la violencia contra niñas, niños y adolescentes. *Unicef*, 30. <https://www.unicef.org/peru/media/11261/file/Publicaci%C3%B3n.pdf>

Villanueva-Velásquez, L. D. (2019). *Actitudes hacia la violencia de género y disfuncionalidad familiar en adolescentes de dos instituciones educativas de Lima Sur* [Tesis de pregrado, Universidad Autónoma del Perú]. <http://repositorio.autonoma.edu.pe/handle/AUTONOMA/949>

ANEXOS

ANEXO 1

MATRIZ DE OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLES	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIÓN	INDICADORES	ESCALA DE MEDICIÓN
Funcionamiento familiar	Para Olson el funcionamiento familiar es la interacción de vínculos afectivos entre los miembros de una familia, además de la capacidad de moldear su estructura según las dificultades que se le atraviesen (Olson et al., 1989).	Olson citado por Bazo et al. (2016), indica que la funcionalidad familiar puede medirse con base a dos dimensiones: la cohesión que hace referencia al grado de unión afectiva entre miembros de una familia; y la flexibilidad que se refiere a las normas y liderazgo en el hogar. Estas dos dimensiones son precisamente las que considera el FACES-III.	Cohesión	Vinculación emocional	Ordinal
				Apoyo	
				Límites familiares	
				Tiempo y amigos	
			Flexibilidad	Liderazgo	
				Disciplina	
				Control	
				Roles y reglas	
Actitud hacia la violencia de género	Predisposición a evaluar de modo favorable o desfavorable la violencia de género Ladines (2020).	Es la predisposición para evaluar la violencia de género de forma favorable o desfavorable. Se puede determinar atendiendo a dos dimensiones: 1) la actitud hacia el dominio y control (ADC) y 2) la actitud hacia la justificación de la	Actitud hacia el dominio y control (ADC)	El deber de la mujer es complacer al hombre	Ordinal
				Prácticas sexuales sin consentimiento	
				Control y autoridad.	

		violencia (AJV), para lo cual se emplea la Escala de actitudes hacia la violencia de género de Ladines (2020).	Actitud hacia la justificación de la violencia (AJV)	La mujer provoca la agresión	
				La violencia es normal en la pareja	
				Los actos violentos se justifican	

ANEXO 2

ESCALA DE FUNCIONALIDAD FAMILIAR FACES-III

Grado y sección:

Edad:

Instrucciones: Estimado estudiante, lea con detenimiento los ítems y marque con una X la alternativa que considere conveniente. Sea sincero, no existen respuestas buenas ni malas, asegúrese de contestar todo.

ESCALA DE LIKERT	VALORACIÓN
Casi siempre	5
Con frecuencia	4
A veces	3
Una que otra vez	2
Casi nunca	1

N°	ITEMS	Valoración				
		1	2	3	4	5
1	Los miembros de la familia se piden ayuda en cuanto lo necesitan.					
2	Cuando surge un problema, se tiene en cuenta las opiniones de los hijos.					
3	Se aceptan las amistades de los demás miembros de la familia.					
4	A la hora de establecer normas de disciplina, se tiene en cuenta la opinión de los hijos.					
5	Preferimos relacionarnos con los parientes más cercanos.					
6	Hay varias personas que mandan en nuestra familia.					
7	Los miembros de nuestra familia nos sentimos más unidos entre nosotros que entre otras personas que no pertenecen a nuestra familia.					
8	Frente a distintas situaciones, nuestra familia cambia su manera de manejarlas (las situaciones).					
9	A los miembros de la familia nos gusta pasar nuestro					

	tiempo libre juntos.					
10	Padres e hijos conversamos sobre los castigos.					
11	Los miembros de la familia nos sentimos muy unidos.					
12	Los hijos toman decisiones en nuestra familia.					
13	Cuando nuestra familia realiza una actividad todos participamos.					
14	En nuestra familia las normas o reglas se pueden cambiar.					
15	Es fácil pensar en actividades que podemos realizar en familia.					
16	Entre los miembros de la familia nos turnamos las responsabilidades de la casa.					
17	En la familia consultamos entre nosotros cuando vamos a tomar una decisión.					
18	Es difícil saber quién manda en nuestra familia.					
19	En nuestra familia es muy importante el sentimiento de unión familiar.					
20	Es difícil decir que tarea tiene cada miembro de la familia.					

ANEXO 3

ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Grado y sección:

Edad :

Instrucciones: Esta escala contiene una serie de enunciados relacionados con opiniones y sentimientos sobre la violencia de género. Lea cada enunciado atentamente e indique en qué medida está de acuerdo o en desacuerdo, marcando con un aspa (X) según crea conveniente

ESCALA DE LIKERT	VALORACIÓN
Siempre	S
Casi siempre	CS
Casi nunca	CN
Nunca	N

N°	ITEMS	Valoración			
		1	2	3	4
		S	CS	CN	N
1	Creo que, para evitar conflictos, la mujer no debe ir en contra de su pareja.				
2	Considero que solo en algunas ocasiones se puede justificar y hacer uso de actos que puedan dañar la integridad física de la mujer.				
3	El hombre en su posición de esposo, está en el derecho de conseguir el respeto de su pareja, de cualquier modo.				
4	El hombre es violento por naturaleza, por lo tanto, es normal la violencia hacia el género femenino.				
5	Si veo que uno de mis amigos humilla a su pareja, prefiero ignorar esta conducta y no meterme.				
6	Creo que el hombre debe ejercer en todo momento su autoridad frente a su pareja.				
7	Tiendo a tomar más en consideración la opinión del esposo que de la esposa.				
8	El hombre que deja que su mujer lo domine, no es digno de ser considerado hombre.				
9	Creo que, en una relación de pareja, el hombre debe tener acceso libre				

	a las redes sociales de su mujer (Facebook, WhatsApp, Instagram, Messenger).				
10	La mujer está en la obligación de cumplir con las fantasías sexuales de su pareja.				
11	La mujer debe satisfacer los deseos sexuales de su pareja, incluso cuando ella no desee.				
12	Es obligación de la mujer tener relaciones sexuales en el matrimonio.				
13	Creo que la decisión de una mujer de utilizar métodos anticonceptivos, debe ser con consentimiento de su pareja.				
14	Creo que, si una mujer ofende a su pareja delante de sus amigos, se justifica la agresión.				
15	Creo que, si la agresión física se da solo una sola vez se puede perdonar.				
16	Considero que es necesario el maltrato físico hacia la mujer para solucionar problemas de pareja.				
17	Un hombre debería ganar el respeto de su mujer a través de golpes.				
18	Creo que es aceptable que se compare a la mujer con otras mujeres, si esta descuida su imagen personal.				
19	Considero que la mujer debe aceptar humillaciones por parte de su pareja, si es él quien aporta en la economía del hogar.				
20	Considero que cuando una mujer está en una relación, es aceptable que el hombre amenace con dejarla si ella prefiere pasar más tiempo con amigos y/o familiares y no con él.				
21	Considero que si una mujer está casada y esta decide terminar la relación es normal que su pareja le diga frases tales como: "Tu valor no será el mismo" o "sin mí no vales nada", pues esto es una realidad.				
22	Creo que si una mujer no está al lado de un hombre es imposible que salga Adelante.				

ANEXO 4

PERMISO PARA LA ADAPTACIÓN DEL INSTRUMENTO DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR FACES III

Permiso para usar su adaptación del Instrumento FACES III

2 ✓



Gimenita Choque García

Sáb 11/12/2021 17:32

Para: juan.bazo.a@upch.pe



Solicitud de permiso Func...
557 KB

Buenas tardes, mi nombre es Luisa Gimena Choque Garcia, le envié este correo adjuntando mi solicitud de permiso para utilizar su instrumento y a su vez si podría enviarme una carta dandome su permiso. También si me pudiera pasar el instrumento adaptado, si tiene baremos o un Excel para poder corregirlo y si tiene algún costo me lo pudiera hacer saber. Le pido por favor acceder a mi solicitud. Muchas gracias.

Enviado desde mi Samsung Mobile de Claro
Get [Outlook para Android](#)



Juan Carlos Bazo Alvarez <juan.bazo.a@gmail.com >

Sáb 11/12/2021 22:27

Para: Usted



FACES III Olson_Protocol...
52 KB

Estimada Gimenita,

Gracias por tu correo. Tienes nuestra autorización para usar los materiales devengados de nuestros estudios con el FACES-III, con fines estrictamente académicos (no comerciales).
Te recomendamos revisar el adjunto y esta página que hemos preparado ([aquí](#)).

Éxitos en vuestra investigación,

JC

Este mensaje electrónico (e-mail) pertenece al remitente y puede contener información confidencial legalmente protegida para uso del destinatario. La divulgación de esta información, su copia o distribución para otro uso está terminantemente prohibida. Gracias.

This e-mail message belongs to the sender and may include confidential and legally privileged information, for the exclusive use of the named recipient. Any disclosure, copying or distribution of this information for aims other than the intended purpose, is prohibited. Thank you.

--

Juan Carlos Bazo Alvarez, MSc PhD

Research Fellow / Statistician

University College London

Research Department of Primary Care and Population Health / Institute of Epidemiology and Health Care

Mobile (UK) / WhatsApp: +44 07376076260

Skype: juancarlosbazo


juan.alvarez.16@ucl.ac.uk


juan.bazo.a@gmail.com

ANEXO 5

PERMISO PARA UTILIZAR EL INSTRUMENTO DE ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA DE GENERO (AVG)

Permiso para utilizar su instrumento 📎 1 ▾ 📧


 **Gimenita Choque García** ↶ ↷ → ...
Mié 1/12/2021 18:06
Para: ladinesecca@gmail.com

 Solicitud de permiso Act... ▾
646 KB

Buenas tardes, mi nombre es Luisa Gimena Choque Garcia y le envié este correo adjuntando mi solicitud de permiso para utilizar su instrumento. Le pido por favor acceder a mi solicitud. Muchas gracias.

Enviado desde mi Samsung Mobile de Claro
Get [Outlook para Android](#)

ⓘ Marca para seguimiento.

 **Fatima Karina Ladines Ecce** <ladinesecca@gmail.com > ↶ ↷ → ...
Mié 1/12/2021 21:33
Para: Usted

Estimada Gimenita Choque Garcia, autorizo el uso de la escala , para los fines académicos pertinentes.

⋮

ANEXO 6

CARTA DE PRESENTACIÓN



"Año del Fortalecimiento de la Soberanía Nacional"

Ate, 27 de marzo de 2022

LIC. ANTONIO VÉLEZ RIVERA
DIRECTOR
I.E. DANIEL BECERRA OCAMPO - 980 - MARISCAL NIETO
CALLE AMAZONAS 18001

Asunto: Autorizar para la ejecución del Proyecto de Investigación de Psicología

De mi mayor consideración:

Es muy grato dirigirme a usted, para saludarlo muy cordialmente en nombre de la Universidad Cesar Vallejo Filial Ate y en el mío propio, desearle la continuidad y éxitos en la gestión que viene desempeñando.

A su vez, la presente tiene como objetivo solicitar su autorización, a fin de que el(la) Bach. CHOQUE GARCIA, LUISA GIMENA con DNI 77346668 y Bach. ZUÑIGA CALSIN, ALFREDO JOEL con DNI 45656607 del Programa de Titulación para universidades no licenciadas, Taller de Elaboración de Tesis de la Escuela Académica Profesional de Psicología, pueda ejecutar su investigación titulada: **"FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y ACTITUD HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO EN ESTUDIANTES DE UNA INSTITUCIÓN EDUCATIVA ESTATAL DE LA CIUDAD MOQUEGUA, 2022."**, en la institución que pertenece a su digna Dirección; agradeceré se le brinden las facilidades correspondientes.

Sin otro particular, me despido de Usted, no sin antes expresar los sentimientos de mi especial consideración personal.

Atentamente,



A handwritten signature in black ink, appearing to read "Edith Honorina Jara Ames".

MG. EDITH HONORINA JARA AMES
Coordinadora de la EP. de Psicología

UCV Campus Lima Ate

ANEXO 7

AUTORIZACIÓN DE LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA



"AÑO DEL FORTALECIMIENTO DE LA SOBERANÍA NACIONAL"
"Comprometidos con la formación integral de nuestros estudiantes"

Moquegua, 04 ABRIL 2022

OFICIO N° 156- 2022- D.I.E. "DBO" MOQ.

SEÑORA : MG. EDITH HONORINA JARA AMES
COORDINADORA DE LA EP. DE PSICOLOGIA DE LA
UNIVERSIDAD CESAR VALLEJO

Presenta.-

ASUNTO : Comunica Autorización de Aplicación de Instrumento de
Investigación

REFERENCIA : Carta de Presentación

Es grato dirigirme a usted, para expresar mi cordial y afectuoso saludo en nombre de la Institución Educativa "Daniel Becerra Ocampo" y en atención al documento de la referencia, manifestarle que este despacho AUTORIZÓ a la Srta. Luisa Gimena Choque García y al Sr. Alfredo Joel Zuñiga Calsín para la aplicación de los instrumentos de investigación "Funcionamiento Familiar y Actitud hacia la violencia de género" dirigido a estudiantes del nivel secundaria de esta Institución Educativa, para lo cual, los interesados coordinaron las acciones con la Prof. María Esther, Morón Pinto, Sub Directora de Nivel Secundaria y la Prof. Mercedes Alcestes, Medina Flores, Coordinadora de TOE.

*Agradeciendo su gentil atención al presente, aprovecho de la oportunidad para reiterarle las muestras de mi especial consideración.
Atentamente,*

Dios Guarde a Usted.



Dr. Antonio W. Vélez Rivera
DIRECTOR

AWV/Di.
c.c.arch.

ANEXO 8

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Buen día querido padre de familia, somos los bachilleres Alfredo Joel Zuñiga Calsin y Luisa Gimena Choque Garcia de la carrera profesional de Psicología y estamos realizando una investigación sobre "Funcionamiento Familiar y Actitud hacia la violencia de género en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Estatal de Moquegua, 2022" para nuestra obtención del título profesional en la Universidad César Vallejo.

Vuestra participación es voluntaria, anónima y confidencial, por lo cual los datos obtenidos se emplearán para fines estrictamente académicos. Por lo cual solicito su autorización y colaboración para que su menor hijo(a) pueda completar este cuestionario correspondiente al proyecto de investigación.

Firma de la madre o padre: _____

Fecha: _____

ANEXO 9

MUESTREO ESTRATIFICADO

Muestreo estratificado

Estrato	Grado	Sección	Población	Muestra por estrato	Redondeo
1	1°	A	33	12.23538462	12
2	1°	B	33	12.23538462	12
3	1°	C	33	12.23538462	12
4	1°	D	33	12.23538462	12
5	2°	A	29	10.75230769	11
6	2°	B	29	10.75230769	11
7	2°	C	29	10.75230769	11
8	2°	D	28	10.38153846	10
9	2°	E	28	10.38153846	10
10	3°	A	27	10.01076923	10
11	3°	B	27	10.01076923	10
12	3°	C	28	10.38153846	10
13	3°	D	26	9.64	10
14	4°	A	32	11.86461538	12
15	4°	B	32	11.86461538	12
16	4°	C	35	12.97692308	13
17	4°	D	34	12.60615385	13
18	5°	A	25	9.269230769	9
19	5°	B	29	10.75230769	11
20	5°	C	27	10.01076923	10
21	5°	D	26	9.64	10
22	5°	E	27	10.01076923	10

Fuente: Hoja de cálculo Excel

ANEXO 10

MAGNITUDES DEL COEFICIENTE DE CORRELACIÓN DE SPEARMAN

Según Cohen (1988):

Magnitudes del coeficiente de correlación de Spearman

Rango de valores de Rho	Interpretación
De 0,00 a +-0,09	Correlación nula
De +-0,10 a +-0,29	Correlación débil
De +-0,30 a +-0,49	Correlación moderada
De +-0,50 a +-1,00	Correlación fuerte

Fuente: Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences. Cohen (1988)

ANEXO 11

PRUEBA DE NORMALIDAD

Antes de proceder a aplicar la estadística inferencial con la que se verifique la prueba de hipótesis, es necesario someter a los datos recogidos a una prueba de normalidad, que tendrá por objeto determinar el estadístico con el cual se trabajará.

Siendo que, el número de la muestra (241) es superior a las 50 unidades, la prueba de normalidad que corresponde aplicar en esta investigación es la de Kolmogorov-Smirnov.

Prueba de normalidad

	Kolmogorov-Smirnov ^a		
	Estadístico	gl	Sig.
Funcionamiento familiar	0,055	241	0,075
Actitudes hacia la violencia de género	0,126	241	0,000

a. Corrección de significación de Lilliefors

b. Fuente: Procesamiento estadístico con SPSS. 2022

En la tabla anterior se aprecia que, respecto a la variable “funcionamiento familiar” se obtuvo una significancia o P valor de $0,075 > 0,05$. Por otro lado, respecto a la variable “actitud hacia la violencia de género” se obtuvo una significancia o P valor de $0,000 < 0,05$. Por lo tanto, al distinguirse que solo la primera variable obtuvo una distribución normal; corresponde usar como estadístico al Coeficiente de correlación de Spearman.

ANEXO 12

CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO FUNCIONAMIENTO FAMILIAR FACES III

Alfa de Cronbach	N° items
,837	20

Como se aprecia en la tabla, el coeficiente de confiabilidad de Alfa de Cronbach es de 0,837 como resultado en la escala general, siendo una alta confiabilidad.

ANEXO 13

CONFIABILIDAD DEL INSTRUMENTO ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA VIOLENCIA DE GÉNERO (AVG)

Alfa de Cronbach	N° items
,855	22

Como se aprecia en la tabla, el coeficiente de confiabilidad de Alfa de Cronbach es de 0,855 como resultado en la escala general, siendo una alta confiabilidad.